

PROTAGONISTA



RUBÉN GARCÍA FELICES

Artista, fotógrafo y comisario de exposiciones • www.rubengarciafotografia.es

ROSALÍA ROMERO PÉREZ. FILÓSOFA

● "El género es una construcción social, psicológica y política sobre el sexo biológico que cercena la vida completa de hombres y mujeres y, sobre todo, la autonomía y la libertad de las mujeres"

"La libertad es una condición de lo humano"

Con motivo del Día Internacional de la Mujer, celebrado en todo el mundo cada 8 de marzo, esta semana he querido entrevistar a Rosalía Romero Pérez, una importante filósofa feminista de nuestro país. Ella es una filósofa, profesora y escritora, nacida en Valdeuzfre (Aracena, Huelva). Es Doctora en Filosofía por la Universidad Complutense, con una tesis sobre Michel Foucault. En la actualidad imparte clases de Filosofía y Teoría Feminista en Enseñanza Secundaria y en la Universidad de Sevilla, respectivamente.

—¿Por qué es tan importante para ti el feminismo radical? ¿Y por qué piensas que es un movimiento al que no se puede renunciar?

—En primer lugar, quiero señalar que "radical" hay que entenderlo por su significado etimológico, que significa ir a la raíz, en este caso a las causas primeras de las sociedades patriarcales. El feminismo radical, nacido en los últimos años de los años sesenta del siglo XX, es un movimiento muy amplio, con distintas perspectivas sobre la opresión de las mujeres: por ejemplo, hay distintas explicaciones sobre el origen de las sociedades patriarcales. Y eso es saludable, porque ayuda a pensar. Considero que es muy importante porque hace una aportación de primera magnitud a la teoría política con su tesis "Lo personal es político". El desarrollo de la misma ha sido necesario para legislar sobre la violencia contra las mujeres en el mundo privado y familiar. También el desarrollo que hace del concepto de género es de vital importancia para toda la política institucional que se ha llevado a cabo con prácticas coeducativas, legislativas... así como distintas políticas sociales, entre las que citare la creación de las casas de acogida a mujeres maltratadas y la incorporación de mujeres a la política, no solo en las macroinstituciones, sino en pequeños municipios del mundo rural. Esto es muy importante tenerlo presente porque el género, lejos de ser una actitud estréfica del mundo urbano y del mundo norte del planeta, es una construcción social, psicológica y política sobre el sexo biológico que cercena la vida completa de hombres y mujeres y, sobre todo, la autonomía y la libertad de las mujeres.

—Una de las reivindicaciones del feminismo radical es la abolición del género. ¿La abolición del género nos haría libres... o no? ¿Qué implica el concepto de libertad?

—La libertad es una condición de lo humano y sobre ella se ha escrito mucho y se ha pensado también mucho. La libertad de las mujeres es una temática de la filosofía de



Lee la entrevista íntegra en la web

FOTOGRAFÍA: RUBÉN GARCÍA FELICES

Simone de Beauvoir que la diferencia de sus colegas filósofos existencialistas. Como ella mostró, la vida de las mujeres se caracteriza porque su libertad está condicionada por la educación y la socialización diferenciada para hombres y mujeres. Y cuando las feministas radicales plantean la abolición del género están apelando a una educación y socialización que no atribuya características diferentes a las personas en función de sus características fisiológicas, sino que se eduque para ser seres humanos completos, donde emerja la individualidad de cada cual.

—¿Por qué piensas que hay mujeres que dicen con contundencia que el feminismo radical no les representa? ¿Es el feminismo radical, un gran incomprensido? ¿Por qué crees que se malinterpreta?

—En el feminismo radical se lleva a cabo un análisis de cómo el patriar-

cado interactúa con otros sistemas de dominación y explotación, como el sistema racial, el sistema capitalista... y se posiciona políticamente también en contra de ellos. Por otra parte, promueve la abolición de la prostitución de mujeres, niñas y niños, y ello difiere de los planteamientos que defienden la legitimidad del trabajo sexual. A ello añadido el hecho de que desde posiciones neoliberales se defiende que en la vida privada no debe entrar el derecho o el Estado: aquí hay un desconocimiento profundo de la teoría política del feminismo radical, en cuyos análisis se denuncia la colonización de la intimidad de las mujeres. En cuanto a la malinterpretación que dices, me parece que estricta en que no se le reconoce que su existencia, su aportación en lo teórico y en lo práctico, hoy implica mayor calidad de vida para todas las mujeres.

—Para ti, ¿cuál es tu mejor libro?

—Mi mejor libro es el que estoy escribiendo ahora, donde trato cómo hemos llegado al momento presente y a la autodeterminación de género. No todo lo derivado del sesentachismo es útil para explicar la situación de la mitad de la población, las mujeres. Por otra parte, se puede ver cómo la deriva del concepto de género en la teoría queer es, en casos muy relevantes, la consecuencia de haber llevado a cabo una trasposición de los análisis del racismo (por ejemplo, los desarrollos en la obra de Hannah Arendt), a los análisis del género. Ello ha ido parejo con la defensa de que el sexo natural no existe. Un ejemplo de esta filosofía se encuentra en Judith Butler.

—En 2012 escribiste un interesantísimo artículo ("El legado de Simone de Beauvoir en la filosofía feminista española") sobre la obra *El segundo sexo*, de Beauvoir, para la Revista Internacional de Culturas y Literaturas (RICL), en el que hablas, entre otras cosas, sobre las repercusiones de su legado en la filosofía "feminista" y las contribuciones y logros de las mujeres en los distintos campos como son la historia, la educación y la democracia. Me gustaría que me hablaras un poco sobre todo esto.

—Este artículo es el texto de la ponencia que impartí en el Congreso Internacional que se celebró en Sevilla en 2008, con ocasión del primer centenario del nacimiento de Simone de Beauvoir. Y aquí explico la influencia de su obra *El segundo sexo* en la creación de los seminarios de estudios interdisciplinarios de género en las universidades españolas. También explico la influencia de su obra literaria en la transición de nuestro país a la democracia, porque muchas mujeres se identificaron con el proceso de renuncia a la moral fundamentalista católica de Beauvoir y el consecutivo desarrollo de una moral laicizada. Y, por último, introduzco la influencia de Beauvoir en filósofas tan relevantes en la filosofía hispánica como Amelia Valcárcel y Celia Amorós. Sus posicionamientos respecto a la incorporación de las mujeres a los ejércitos tienen su razón última en la explicación que la filósofa francesa ofrece sobre el origen del patriarcado: la exclusión de las

mujeres de las expediciones guerreras en las primeras sociedades humanas. Esto es un resumen. El artículo se encuentra fácilmente en Internet.

—En 2018 coordinaste el congreso "Filosofía, Mujeres y Naturaleza", en el que se recogieron las aportaciones de las mujeres filósofas a las Ciencias Humanas. ¿Cuáles son las aportaciones de las filósofas en este campo?

—Sí, fue la primera vez que se abordó el tema de las mujeres y la filosofía en un congreso a nivel de toda Andalucía. Efectivamente, se recogieron muchas aportaciones de mujeres filósofas a las ciencias humanas, tanto sociales como naturales. Entre las muchas aportaciones que han realizado las mujeres y siguen realizando a las ciencias humanas se puede destacar el giro de 180 grados que ha supuesto su presencia en las mismas como sujetos de conocimiento. Se ha socavado el androcentrismo que ha impregnado la historia del saber hegemónico.

—En este congreso, que fue celebrado también en Sevilla, se le rindió homenaje a Celia Amorós, una de las pensadoras feministas más importantes de la actualidad. Tengo entendido que sois amigas desde que fuiste alumna suya en la universidad. ¿Es así?

—Sí, se le rindió homenaje y se le entregó una placa por haber introducido el feminismo en la filosofía hispánica. Hubo una ponencia sobre su filosofía, de la mano de su discípula Luisa Posada Kubissa. Y se presentaron dos comunicaciones sobre su figura; una sobre el seminario "Feminismo e Ilustración" que Celia Amorós creó en la Universidad Complutense de Madrid, de la mano de Marta Madrugá que ha escrito un libro sobre el tema publicado en Cátedra. La segunda comunicación trató las influencias familiares de Amorós, por parte de un tío suyo, de su madre, etc. Con respecto a la amistad que nos une, tengo que decir que ha sido el resultado de nuestra relación a lo largo de muchos años. En principio fue mi directora de tesis, después fue la investigadora principal de distintos proyectos de investigación y del propio seminario "Feminismo e Ilustración". Y, sobre todo, para mí, Celia Amorós es una maestra, una filósofa a la que admiro profundamente. Es mi maestra.